

Tipologías sociales. Síntesis e impulso de dinámicas sociales

Ricardo José Menéndez Prieto¹

Universidad Central de Venezuela UCV

Correo: rmenendez@gmail.com

ORCID <https://orcid.org/0009-0008-6987-5370>

Recibido: 03/08/2025 | Aceptado: 12/09/2025

Social typologies. Synthesis and drive of social dynamics

Summary. The ways in which geographical spacetime is organized are closely correlated with the development of the societies of which they form part. Thus, social and economic inequalities are reflected in the parameters of spatial justice, or in other words, in the ways in which each society organizes space, in a dialectical relationship of creation and struggle.

Social classes are an indisputable part of patterns of space occupation and urban and rural forms, and of each social group. In this way, an indivisible dialectical unity between form and content is proposed. This has physical expression, spatial configuration, urban layout, movement patterns, types of materials, volume of buildings, among other variables, and spatialtemporal correlation with settlement patterns, geohistory, and the very basis of community aggregation.

This material generates a review of different concepts and methodological contributions from a critical perspective and the use of social typologies in urban and social planning processes.

Keywords. Geographical spacetime; social typologies; justice and social equality.

Line of Research. Knowledge production and critical epistemology for planning.

Tipologias sociais: síntese e impulso das dinâmicas sociais

Resumo. As formas de organização do espaço-tempo geográfico apresentam correlação direta com o desenvolvimento das sociedades das quais fazem parte. Assim, as desigualdades sociais e econômicas se refletem nos parâmetros da justiça espacial, ou seja, nas formas de organização do espaço que cada sociedade, em relação dialética, vai produzindo e consolidando.

As classes sociais constituem parte essencial dos padrões de ocupação do espaço e das formas urbanas, rurais e de cada grupo social. Propõe-se, portanto, uma unidade dialética indivisível entre forma e conteúdo, manifestada fisicamente na configuração do espaço, na trama urbana, nos esquemas de circulação, nos tipos de materiais, no volume das edificações, entre outras variáveis, correlacionadas espacial e temporalmente com padrões de povoamento, geohistória e a própria unidade básica de agregação em comunidades.

Este estudo apresenta uma revisão de diferentes conceitos e contribuições metodológicas, a partir de uma perspectiva crítica, bem como o uso das tipologias sociais em processos de planejamento urbano e social.

Palavras-Chave. Espaço-tempo geográfico; tipologias sociais; justiça e igualdade social.

Linha de Pesquisa. Produção do conhecimento e epistemologia crítica orientada ao planejamento.

¹ Geógrafo. Investigador y docente de la Universidad Central de Venezuela. Magíster en Planificación Urbana. Doctor en Urbanismo. Vicepresidente Sectorial y ministro del Poder Popular de Planificación.

Resumen. Las formas de organización del espaciotiempo geográfico tienen una correlación absoluta con el desarrollo de las sociedades de las que son partes. De esta forma, las desigualdades sociales y económicas se plasman en los parámetros de la justicia espacial, o lo que es lo mismo, en las formas de organización del espacio que cada sociedad, en relación dialéctica va generando y pugnando.

Las clases sociales forman parte indiscutible de patrones de ocupación del espacio y formas urbanas, rurales, y de cada grupo social. De esta forma, se plantea una unidad dialéctica indivisible entre la forma y el contenido. Teniendo expresión física, configuración del espacio, la trama, esquemas de movimiento, tipos de materiales, volumen, de las edificaciones, entre otras variables y correlación espacio temporal con patrones de poblamiento, geohistoria, y la propia unidad base de agregación en comunidades. El presente material genera una revisión de distintos conceptos y aportes metodológicos, desde una óptica crítica, y el uso de las tipologías sociales, en procesos de planificación urbana y social.

Palabras Clave. Espaciotiempo geográfico; tipologías sociales; justicia e igualdad social.

Línea de Investigación. Producción del conocimiento y epistemología crítica para la planificación.

1. Introducción

Sujeto social

Partamos de unas premisas. El ser humano es un sujeto social. No se trata de pipetas en un laboratorio que determinan justas mezclas y tienen resultantes. Cada uno es un sujeto único, irrepetible. A medida que la escala cambia, y el ojo del observador se posiciona, el nivel de detalle se modifica. Y este, se corresponde con una escala temporal y espacial. Así, por ejemplo, un mismo sujeto cambia relativamente dependiendo de la etapa y condiciones de su vida. Pero, más allá, en la escala social, un sujeto se correlaciona con condiciones del grupo humano donde habita.

Cada escala espaciotemporal nos confiere un nivel de detalle de las relaciones. En una habitación hay unos protagonistas y relaciones dominantes, que cambian en la casa. Lo mismo ocurre en la comunidad. Cada una de estas tiene una historia. ¿De dónde venimos? ¿Cómo y por qué nos relacionamos? ¿Cómo se generan las relaciones de interdependencia? Y por su supuesto, la estructura y superestructura.

La visión de Gramsci nos permite ver la trascendencia de la formación histórico social, como un gran complejo de relaciones, de múltiple direccionalidad, y vectores de contradicciones dominantes. Al respecto nos refiere: "La estructura y las superestructuras forman un 'bloque histórico' o sea que el conjunto complejo, contradictorio y discorde de las superestructuras es el reflejo del conjunto de las relaciones sociales de producción" (Gramsci, 1971, p. 46).

Marx, les confiere direccionalidad a los vectores actuantes en la historia, asumiendo que es un sistema complejo, de múltiples relaciones, pone el acento en los elementos causales de las contradicciones y formas de organización del sistema:

En la producción social de su vida, los hombres entran en determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción, que corresponden a un determinado grado de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. Estas relaciones de producción en su conjunto constituyen la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se erige la superestructura jurídica y política y a la que corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso de vida social, política y espiritual en general. No es la conciencia de los hombres la que determina su ser, sino, por el contrario, el ser social es lo que determina su conciencia. (Marx, 2008, p. 4).

Lo anteriormente descrito es fundamental para el modelo lógico, asumiendo por supuesto las condiciones dinámicas, dialécticas del desarrollo de contradicciones. Por una parte, si bien se es sujeto social, ello no implica una condición perenne en el desarrollo. Las contradicciones del modelo suponen momentos y estadios de saltos. Y, posteriormente, la clave de lectura de los individuos en sus condiciones materiales e históricas, del sistema en que se ubiquen:

En cierta fase de su desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, o bien, lo que no es más que la expresión jurídica de esto, con las relaciones de propiedad en el seno de las cuales se han desenvuelto hasta entonces. De formas de desarrollo de las fuerzas productivas, estas relaciones se convierten en trabas suyas. Y se abre así una época de revolución social. Al cambiar la base económica, se transforma más o menos rápidamente toda la superestructura inmersa. Cuando se examinan tales transformaciones, es preciso siempre distinguir entre la transformación material -que se puede hacer constar con la exactitud propia de las ciencias naturales- de las condiciones de producción económicas y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en breve, las formas ideológicas bajo las cuales los hombres toman conciencia de este conflicto y luchan por resolvérselo. Del mismo modo que no se puede juzgar a un individuo por lo que piensa de sí mismo, tampoco se puede juzgar a semejante época de transformación por su conciencia; es preciso, al contrario, explicar esta conciencia por las contradicciones de la vida material, por el conflicto existente entre las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción. (Marx, 2008, p. 5).

Wallerstein (1997), advierte tres formas de existencia del espaciotiempo, que resultan sustanciales para configurar la arquitectura, cambiante, de la sociedad:

- El cílico ideológico; donde se plantea y reproducen las lógicas, premisas y elementos de funcionamiento del sistema.
- El estructural; donde se disponen elementos definitorios de las formas de organización de la sociedad y sus rasgos concretos, en la configuración social, política, económica, espacial, etc.
- El transformativo, asociado a ese momento de irrupción donde el orden precedente no es sostenible y se precipitan condiciones objetivas y subjetivas para un salto cualitativo. Este no siempre tiene porqué ocurrir, así como en la segunda ley de la termodinámica, puede el momento de cambio sobrevenir en entropía y disiparse las

fuentes de energía del cambio, lo mismo puede pasar con los momentos de salto transformativo, no lograrse la irreversibilidad y reestablecerse lógicas del sistema precedente.

2. Metodología

Visión sistémica

Se parte de asumir tres principios generales, como lógica general de funcionamiento:

- la unidad dentro de la diversidad,
- la condición de totalidad,
- la visión sistémica.

Estos principios refieren una manera de ver el mundo, huyendo de la idea de disectar y cortar en trozos las partes, siendo imposible luego conectarlas.

La unidad dentro de la diversidad

La unidad dentro de la diversidad es un principio biológico que encierra una poesía. Enuncia las dimensiones de existencia de la sociedad; configurando esferas interconectadas de lo social, económico, ético cultural, espacial y político. (Chávez, 2009). Este planteamiento genera un desafío en las visiones del marxismo clásico y algunos determinismos económicos, planteando una integralidad de las condiciones sociales. De esta forma, la unidad dentro de la diversidad, en la multiplicidad de esferas de existencia, es en sí mismo una expresión de las leyes de la dialéctica. Las escalas espacio temporales denotan relaciones de preponderancia y condiciones relativas de homogeneidad o heterogeneidad entre componentes. En este sentido, Ramón Tovar detalla:

Prudente retomar la advertencia de Marx: "lo concreto es concreto, por ser la síntesis de numerosas determinaciones (sic), es la unidad de la diversidad. Para la conciencia, es un proceso de síntesis y un resultado, no un punto de partida. Para nuestra observación, es el punto de partida de la realidad y en consecuencia también de la intuición y de la representación". Tropezamos con el problema central del "ingenio humano". (Figueroa, 2018, p. 5).

La concepción de sistema

El pensamiento sistémico no es un clisé dentro del discurso académico y político. Por el contrario, supone una posición doctrinaria y métodos coherentes de análisis y síntesis. La visión de síntesis, la conexión de las partes dentro de un todo, supone discernir los sistemas y subsistemas, y las interconexiones entre ellos.

No hay solución de continuidad entre la sociedad y su espacio; necesariamente generados, sujeto a condiciones históricas dadas o determinadas, reproductor del principio del desarrollo: "La actividad de la Humanidad es el movimiento desde los sistemas (sic) en los que predomina la determinación natural hacia los sistemas en los que predomina la determinación sociohistórica, y en el marco de estos últimos,

desde la integridad de carácter productivo-económico hacia la comunidad superior, realmente social. (Figueroa, 2018, pág. 156).

Ackoff (1983), define a los sistemas como realidades indivisibles, en las que enuncia dos elementos claves: los componentes de un sistema pierden rasgos sustanciales de su esencia al ser separados del sistema, y hay rasgos propios del sistema, del conjunto, que no tienen ninguno de los elementos por su parte. Estos aspectos son cruciales en la concepción de la visión sistémica. Al respecto, el autor agrega tres elementos definitorios de la visión sistémica:

1. "La conducta de cada elemento tiene un efecto sobre la conducta del todo. (...)
2. La conducta de los elementos y sus efectos sobre el todo son interdependientes. (...)
3. Sin importar cómo se formen los subgrupos de elementos, cada uno tiene un efecto sobre la conducta del todo, y ninguno tiene un efecto independiente sobre él. En otras palabras, los elementos de un sistema están interconectados de tal forma que no pueden formarse subgrupos independientes de ellos". (Ackoff, 1983, p. 18).

La condición de totalidad

El principio de compuestos, es una imagen de especial importancia. Las moléculas por separado tienen unas cualidades determinadas, pero al estar juntas, en determinadas condiciones ambientales, generan un compuesto de cualidades específicas. Así el hidrógeno y el oxígeno, que, en una proporción determinada, constituyen el agua, por ejemplo. Es conveniente, acotar algunos temas.

1. La condición dinámica de la totalidad. Que un sistema esté interconectado no significa de forma alguna que se encuentre aparentemente estático. Al respecto, Doreen Massey detalla:

(...) de ningún modo son estas relaciones de un sistema cerrado y coherente en el que, como se dice, "todo (ya) está relacionado con todo". Desde esta óptica, el espacio nunca puede ser esa simultaneidad completa en la que todas las interconexiones ya se han establecido y en la cual todos los lugares ya están vinculados entre sí. (Massey, 2012, p. 158)

Este carácter relacional y abierto del espacio, hace que siempre tenga algo de inesperado, de impredecible. Como los cabos sueltos, el espacio siempre tiene algo de «caótico» (aquellos no prescripto aun por el sistema). Es un «caos» que surge de esas yuxtaposiciones circunstanciales, de las separaciones accidentales, del carácter tantas veces paradójico de las configuraciones geográficas en las que, precisamente, una cantidad de trayectorias distintas se entrelazan y a veces interactúan. En otras palabras, el espacio es por naturaleza una zona de «disrupciones». Quizá la conclusión más sorprendente de todas, dadas las conceptualizaciones hegemónicas, es que el espacio no es una superficie (Massey, 2012, p. 23).

Este elemento es crucial, ya que ubica al espacio como una dimensión correlativa con el tiempo, de existencia de la sociedad. Por una parte, las condiciones de relaciones entre los sistemas, su configuración, la porosidad e interacción de mayor o menor nivel entre ellos,

dependiendo de interdependencias, cualidades. Así, un *efecto barrera* de un río puede tener comportamientos disímiles en atención de las actividades económicas, caudal, motivaciones, etc. O, el borde entre dos urbanizaciones, en atención a las diferencias de clase, puede denotar funcionalidades distintas.

2. Los sistemas y subsistemas, tienen estructura, funciones, flujos, de interconexión. Esto supone la forma en que las lógicas de cada uno, sus fines, necesidades interactúan, de manera consciente o no.

Si el macrosistema se organiza en subsistemas y estructuras interrelacionados, ningún componente impondrá una "autonomía" sino una dirección u orientación en la totalidad de la dinámica del conjunto. Esta dirección para proponer la totalidad no puede divorciarse de la objetividad o contexto desde el cual ordena. La objetividad universal reposa sobre la división del trabajo; la única energía capaz de reproducirse naturalmente en el seno de cualquier sociedad es la proveniente del "trabajo humano". Lo que conduce a aceptar como toda fuerza productiva a "la unidad orgánica (síntesis) del trabajo vivo con el trabajo acumulado"; éste último en estrecha relación con el nivel de civilización dominante según las escalas. (Tovar, 2018, p. 89).

Las formas de organización de la materia y la energía

La materia y la energía tienen distintas formas de organización. La vida misma tiene que ver con estos niveles de organización de la materia y la energía. Sistemas más complejos, alcanzan civilizaciones aun cuando no siempre los valores y principios los acompañen.

Quien haya visto a un salvaje en su entorno natural no sentirá excesivo rubor si se ve obligado a reconocer que por sus venas fluye la sangre de criaturas de un orden más bajo. En lo que a mí concierne, prefiero descender del heroico monito que se plantó ante su más temido enemigo para salvar la vida de su cuidador o del viejo babuino que descendió de la montaña y arrebató triunfalmente a un camarada más joven de los dientes de una sorprendida jauría, que de un salvaje que haya placer en torturar a sus enemigos, que ofrece sacrificios sangrientos, comete infanticidios sin el menor escrúpulo, trata a sus mujeres como esclavas, no conoce el decoro y es víctima de las más necias supersticiones. Charles Darwin, *El origen del hombre* (Sagan, 2021, pág. 8).

Pero es indudable, que, de los primeros organismos del planeta, hay todo un proceso evolutivo, de la vida en el planeta, acorde con estas formas de organización. Cada taxón se asocia a variantes de formas biológicas.

Acá, tomamos la referencia a un sistema taxonómico, a riesgo de ser redundantes, para expresar la forma orgánica de relacionamiento de las estructuras, su coherencia y lógica, a las distintas escalas. El país, la nación, como un cuerpo vivo, encontrando en sus células las unidades base de formación.

Los límites o fronteras que identifican a estas posibles "unidades" registran una "diversidad" expectante; las hay lingüísticas, religiosas, étnicas, económicas,

políticas, etc. Las formaciones coexisten, se superponen o interpenetran. El campo abigarrado denuncia los procesos que en ellas rigen o han regido, y responden a la dinámica "sociohistórica" de la humanidad. Unas están en expansión mientras otras aparecen en contracción o también "reactivadas" incorporando nuevos contenidos. (Tovar 2018, pág. 118).

Comunidad

De esta forma, una célula, tiene estructuras específicas de existencia, es la unidad base, viva de organización. Las mismas, teniendo una unidad dentro de la diversidad, pueden presentar niveles de especialización. Así, las células del pulmón, hígado o cualquier otra parte del cuerpo. De manera análoga ocurre con una comunidad. Tienen cualidades que le son propias, incluso formas de especialización.

Sector urbano

Corresponde a una forma de organización donde hacen tejido las células de una parte del cuerpo. Expresan la configuración espacial de la funcionalidad de comunidades afines. No se trata de amontonar trozos. Es la coherencia propia de la dinámica de funciones, estructuras y campos de fuerza, de forma relativamente articulada y relativamente homogénea, dentro de un contexto superior de agregación.

Ciudad

El órgano tiene ya cualidades de funcionamiento propias, así como niveles de especialización claros entre sus elementos componentes. Una ciudad expresa estas condiciones, internamente tiene ejes territoriales y sectores urbanos constituidos por comunidades, así como una unidad morfológica, trama, densidad, movilidad que le son propios y claramente diferenciables del contexto.

Subregión y Región

Expresan niveles de organización territorial, de dinámicas urbanas regionales a distintas escalas. Resultan representativos los rasgos del sistema urbano regional, sistema de movimiento y dinámicas económicas. En la escala regional los elementos estructurantes del territorio, tienen elementos destacados, manifestándose en ambas escalas, de forma notoria, las relaciones espacio temporales esbozadas en la geohistoria y funcionalidad del área.



Figura 1.

Figura 2.

Fuente: *Elaboración propia*

Nación

La visión sistémica del conjunto de órganos en el organismo es más que la suma de las partes. Su esencia como agregado presenta rasgos que incluso podrían no estar expresamente definidos en una de las partes. Es una visión de conjunto, de interrelaciones, dinámicas en el tiempo. La formación histórica social confiere tensiones, propiedades al cuerpo de la nación, como un organismo vivo de dialéctica permanente.

La taxonomía

Tipologías sociales

El individuo es social, sin que se tenga el derecho de fijarlo, por el pensamiento, a la sociedad en una abstracción exterior a él. Ni la naturaleza y la vida biológica, ni la vida de la especie humana y su historia, ni la vida individual y la vida social, no pueden separarse. El hombre es totalidad. Por sus necesidades y sus órganos, por sus sentidos y sus manos, por su trabajo, por la praxis que lo transforma transformando el mundo el hombre sea propio totalmente de la naturaleza entera y de su propia naturaleza. (Wright, 1959, p. 189).

Marx (2008), el hombre se apropia de su ser universal y de manera universal, pues en tanto hombre total. Existe una relación directa entre la forma y el contenido. En Nuevo Horizonte, Caracas, las curvas de nivel pintan oleadas migratorias del barrio. En su parte más alta, con mayor acceso a las vías de comunicación y estructura urbana comparativamente más sólida, se ubican los núcleos primarios de poblamiento, asociados al tiempo de nacionalización petrolera de primera parte de la década de 1970. Son edificaciones ya de dos a tres pisos, piso de cemento, paredes de bloque, muchos frisados, y presencia de platabandas. A medida que se va bajando en el barrio, se van ubicando líneas de poblamiento que descubren la migración desde Latinoamérica, núcleos ecuatorianos, peruanos. Es decir, que es clara la relación espacio temporal en las formas de ocupación del espacio y el tiempo de vida y desarrollo de la edificación.

En Brisas del Paraíso, los núcleos primarios de poblamiento no fueron al lado de las vías de comunicación. Sus inicios en la dictadura de Pérez Jiménez llevaron a la necesidad de retirarse de las vías de acceso para picar la piedra de las montañas, y no ser detectados y hechos presos. Ya densificado en la década de los ochenta y noventa del siglo pasado, son claros los rasgos culturales de las oleadas migratorias de oriente, luego de los andes. Las alturas, densidades, colores rompen la secuencia natural de una lógica geométrica.

Una edificación popular es la vida de una familia. Sus materiales de construcción, dimensiones recogen un cuerpo "vivo" que se va desarrollando con la vida de la familia. Un piso de tierra, tablas, un techo de láminas cuenta los apuros de un poblamiento. El baño queda fuera de la edificación, conectado a un pozo séptico. Un solo espacio hace de dormitorio, cocina, comedor. Lo que para otras familias es un aguinaldo, para pintar o remodelar el baño, en otras tipologías sociales puede significar varios años para conectar el baño con la vivienda. Y crece la familia, y a medida que el trabajo y el ingreso lo permiten, van haciendo un acordeón, de un espacio junto a otro. A veces se atraviesa una necesidad, y se dilata algo. O el cumpleaños querido, de la niña o el bebé esperado,

difiere momentáneamente. Y es que es la vida, la edificación encierra sueños, necesidades, posibilidades, cultura. Y un jardín en latas de café, en la ventana, lleva el aroma del pueblo de los andes de donde se viene, o el recuerdo de la madre. Las edificaciones llevan intrínseco la forma de una familia, una unidad dialéctica. Y una comunidad, un proceso de poblamiento, con una historia agregada, diversa, en desarrollo. Son las clases sociales, los rasgos culturales del poblamiento. Por ello, las tipologías urbanas no son un mantel de materiales y caprichos arquitectónicos, son el mapa de una sociedad, en dinámica espacio temporal.

Análisis

El espaciotiempo geográfico y elementos estructurantes de análisis

Existen tres elementos de importancia crucial en el análisis del espaciotiempo geográfico. Estos elementos son de importancia capital en la definición de características distintivas de las tipologías sociales. Si bien es cierto que cada tipología tiene la expresión cultural, social, económica propia, de una realidad determinada, no es menos cierto que esto se correlaciona en unidad dialéctica con la forma urbana respectiva.

1. Las formas y elementos estructurantes de la unidad espacial. El espaciotiempo geográfico está cargado de rugosidades, como diría Milton Santos, haciendo referencia a las huellas del tiempo histórico. En estas formas es de destacar los nodos, redes y elementos distintivos, que se organizan en configuraciones determinadas y en atención a la composición que presenten. Así, por ejemplo, la trama urbana de San Agustín del Norte, en Caracas, no solo expresa un ancho de vía y una densidad de viviendas, sino que también formas arquitectónicas que hacen más o menos resistencia en atención a las presiones de usos del suelo y formas organizativas de la comunidad. Caso parecido, como las presiones de los nuevos centros financieros de la ciudad, llevaron, en Caracas, a disponer edificaciones de gran volumen en El Rosal, zona anteriormente de casas, o cómo la dinámica especulativa dispuso una nueva trama urbana, de manera intempestiva en Las Mercedes, solo por hacer referencia a unos casos. La casa de Bolívar recibe la sombra, en el patio de Granados, de una torre financiera, testigo de los cambios de uso y rugosidades en el espacio. Forma urbana, elementos estructurantes y unidades espaciales constituyen elementos corpóreos dinámicos, reconocibles en patrones espaciales e inobjetables.

2. Los rasgos funcionales, su esencia y contenido. La esencia, el contenido, la savia interna enuncia campos de fuerza propios de cada actividad e incluso el efecto mezcla entre estas. Una zona comercial, industrial generan presiones y dinámicas, cambiantes incluso con el horario del día. Las condiciones de accesibilidad, conectividad, el análisis situacional y los movimientos inerciales son aspectos no necesariamente corpóreos pero presentes, sin lugar a dudas. Son formas de la energía propia de subsistemas funcionales y la unidad mínima de mapeo como unidad de análisis a efectos de estudio y modelación, pero también donde reside el uso y la renta del suelo, en su arreglo primario.

3. Los flujos y movimientos que se generan. Entre las estructuras y su esencia, su contenido y dinámicas funcionales se generan flujos y movimientos. Estos muestran

jerarquías, como formas de arreglo y ordenes entre los objetos y sus dinámicas, y a su vez gradientes como campos crecientes o decrecientes de fuerza. Así, el terminal de pasajeros de La Bandera impacta a manera de un radio concéntrico que se modifica por los usos del suelo y el tramado vial.

Elementos de lectura para tipologías urbanas y sociales



Figura 3. El Valle. Muestra conjunto de tipologías identificados. Imagen de conjunto.
Fuente: Elaboración propia.

Cada organización del espacio tiene su tiempo. Éste permea las escalas de la vida. La vivienda, el barrio, el sector.

Una casa arriba de la Acequia, en el barrio Los Eucaliptus, es visitada en la década de los noventa, con un plano en la mano de estudios previos de estudiantes de arquitectura. La incipiente casa inicial, tenía una cocina apenas diferenciada de un cuarto y un patio central. Al fondo se abría espacio, como pequeña edificación distante el baño. En el medio el piso de tierra. Hoy, se llega a la casa conducidos por escaleras que deslumbran las pendientes del barrio. En aquella casa de los setenta, habitada por una joven pareja, hoy

se han hecho abuelos. El baño del fondo está ya dentro de la casa. Los cuartos son un largo pasillo donde pasas de uno a otro. En esta casa el crecimiento ha sido horizontal, acusando la densificación de la comunidad. El baño, con azulejos hasta media pared y una tela que adorna la pieza sanitaria, no ha sido el producto del excedente de una quincena, sino un proyecto atesorado de años. Y, es una gráfica humana de teoría microeconómica.

En Brisas del Paraíso, también en Caracas, un joven retirado de los estudios, por la necesidad, guía hasta su casa a medio cerro. Los factores de localización se rompen en el crecimiento vertical del barrio. La razón, la torrentera fue marcando los últimos terrenos apetecibles para el poblamiento. Zonas de alta pendiente, nichos de desprendimiento, van quedando como zonas no ocupadas. Son las áreas de mayor riesgo, que pasan a ser el asiento de las últimas cosas, más incipientes. El fondo de la casa es una pared natural, la propia ladera del cerro, por donde circula el agua. Cuando llueve es una cascada, narra el joven, sentado en un colchón sobre unas tablas, en pendiente, frente a un vacío que tiene por ventana a la ciudad de Caracas.

En Lomas de Propatria, como en los edificios del 23 de Enero, los ascensores se saltan en cuatro pisos sus paradas. En el último, un apartamento aprieta el espacio de dos habitaciones y un baño. A un costado el privilegio es una extraña cancha de baloncesto, que casi toca las nubes en la azotea del bloque, curando a la fuerza cualquier vértigo posible. La ciudad es surcada por tipologías urbanas, casadas con clases sociales. La renta de la tierra moldea abruptamente la justicia espacial. Las inequidades sociales y económicas se plasman en el espacio, como refiriera David Harvey.



Figura 4. Diversidad de Tipologías urbanas y sociales.

Fuente: Elaboración propia.

La toponimia y la Geohistoria

Compartimos el criterio de quienes ven en la concepción sistémica la dirección y vía para la reconstrucción y evaluación del instrumento conceptual fundamental de la geografía. Una categoría muy querida: la región, a la luz de esta concepción se reivindicaría si la definimos como "un conjunto de elementos geográficos coherentes, más no homogéneos" que se ajusta con la del sistema como "un conjunto de elementos interconexos que forman una integridad". En la misma condición estaría la de pueblo como "la solidaridad del grupo humano con su territorio"; así como la de nación una "comunidad estable históricamente formada de lengua, territorio, vida económica y espiritual". Categorías que no excluyen lo cuantitativo pero que no se alienan al mismo por no tolerarlo su especificidad. (Tovar, 1996, p. 14).

El nombre de los lugares, la toponimia, es un "truco metodológico". Por una parte, contiene datos del sitio, los accidentes geográficos, la relación temporal. Pero, al mismo tiempo, contiene una escala. Esta se asocia a la densidad de ocupación, así como a las distancias. El topónimo, además de los nombres de calles, veredas, esquinas y puntos de referencia, tiene en el nombre de la comunidad un elemento síntesis. Cuando un barrio se densifica, el topónimo se "desdobra". Es decir, que lleva intrínseca la escala espacial, de dimensiones u órdenes de magnitud, así como la propia de relaciones humanas de escala diaria y personal. Así, un barrio, Barrio Ajuro, que antes era a secas, pasa a llamarse en densificación *parte alta y parte baja*, por ejemplo. Estas diferenciaciones suelen ocurrir también en condiciones de amplias distancias, como zonas rurales o periurbanas.

La historia local, enuncia las dinámicas de poblamiento. La misma tiene diversas técnicas de reconstrucción, con entrevistas, interpretación de imágenes, series aerofotográficas, así como las huellas que se ven en las edificaciones y la configuración del patrón vial y de movimiento. Los núcleos primarios se asocian a usos del suelo, dinámicas demográficas. Así, la antigua hacienda marca una propiedad del latifundio, propio de la economía de plantación. Y la mano de obra barata, muchas veces antigua esclava, queda en las zonas aledañas, "disponible" para la cosecha, dando lugar a diversos pueblos incipientes o los centros poblados cercanos a las zonas de plantación en los Valles de la Victoria o de Barlovento, entre otros. De ahí la asociación, en muchos casos de los sistemas agrícolas de plantación y sobrevivencia con fuerza humana, que describieran Justo Avilán y Albert Eder.

El poblamiento del barrio, o la comunidad encuentran pistas metodológicas en los usos del suelo, actividades económicas, patrón del sistema de movimiento, así como la trama urbana ilustra procesos de ocupación y densificación.

Las variables de localización siguen una lógica que dibuja el poblamiento. El que llegó primero, la agrupación de los posteriores. Los núcleos de trabajo y dinámica de las ciudades, sus usos del suelo y renta de la tierra.

Pero es unidad dialéctica de la forma y el contenido, como indica Tovar en la cita precedente. Veamos una ilustración. Pensemos en un hogar.

Pregunta:

¿Existe un cambio en los materiales de construcción de una vivienda, como parte de la vida, del desarrollo de la existencia como parte de la ciudad y sus habitantes?

¿La densidad, la trama urbana, el patrón de movimiento, qué historia oculta encierran?

¿La vivienda tiene de la cultura, posibilidades económicas, expectativas, desarrollo de etapa de la vida de las familias y sus individuos?

¿Si el ser humano es un sujeto social, y el espacio tiempo geográfico es una dimensión de la sociedad, cada tipología, cada comunidad, es un ladrillo base del edificio del país y los territorios?

2001. Como ilustración, para una manzana en El Valle, en Las Marías, El 70, en el censo del 2001 tenía el 11% de las casas en adobe, tapia o bahareque sin frisar 11,11%, un 38.9% en bloque o ladrillo sin frisar y otro 38,89% en Bloque o ladrillo frisado mientras que el remanente quedaba clasificado en otros. De los techos, un 72% corresponde a láminas metálicas, un 22% platabandas y el diferencial a láminas asfálticas. Por su parte, del piso el 89% eran de cemento y un 11% de tierra. Y la historia familiar podría seguir en rasgos como la ubicación de la cocina, en un cuarto solo en el 61% de las viviendas, 33% en sala comedor y el diferencial en otra localización, por ejemplo. Sin embargo, veamos por el momento la variabilidad de materiales.

2011. En este periodo intercensal el número de casas se duplicó, sin embargo se observan cambios importantes. En la misma manzana para el 2011, el 82% de las casas pasaron a tener las paredes en bloque, ladrillo o adobe frisado (acabado), 16.7% en bloque, ladrillo o adobe sin frisar y el diferencial en otros. De los techos, el 50% pasó a ser de platabanda, y el 40% de láminas metálicas. Los pisos presentan el 66.7% de cemento y un 31.8% en cerámica y otros materiales similares.

Adicionalmente, elementos como la configuración en el espacio, densificación, patrón y trama urbana, dinámicas demográficas y especializaciones económicas tienen detalles específicos, como se verá más adelante.

2024. Se evidencia la consolidación de urbanismo El 70, en la imagen área destacan, entre otros, procesos de sustitución de techos. De la misma forma, cual dinámica, el incipiente proceso de conurbación entre el Cementerio y El Valle se expande, a través de la divisoria de aguas, burlándose de la división político administrativa que le pone lógicas a procesos naturales y funcionales. Una zona en consolidación urbana abre nuevos procesos y dinámicas, y se enuncian nuevos núcleos incipientes de poblamiento, así como zonas inestables, en un tejido vivo, y dinámico, de carne y hueso. El poblamiento como mucho más que la piel de los cerros.

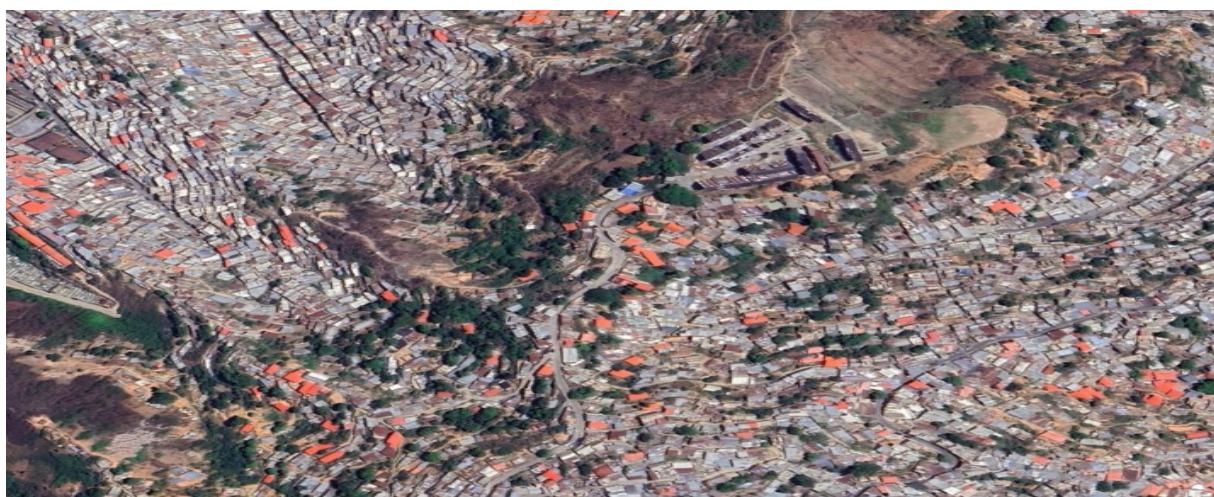


Figura 5.

Fuente: *Elaboración propia.*

La escala y la unidad mínima de mapeo

Otro elemento sustancial de análisis tiene que ver con la escala de estudio. La identificación de la unidad mínima de mapeo es un elemento de importancia trascendente. La misma debe permitir trabajar conceptualmente con objetos espaciales donde se visualicen las relaciones fundamentales, en este caso la edificación. La premisa central asocia a las familias con los inmuebles que habitan y la correlación de estas con las variables morfológicas del ambiente modificado, las variables sociales, demográficas, así como los aspectos funcionales que allí se generan.

Una escala del dato inadecuado conlleva a falsear el número, y suponer relaciones inexistentes. Así, por ejemplo, la escala de una parroquia contiene internamente una heterogeneidad del dato que hace imposible discernir correlaciones ciertas entre los datos. Este elemento se repite, aun cuando a menor nivel, en la escala del segmento censal, unidad operativa de estadísticas en el país.

Las unidades mínimas de mapeo deben ser cónsonas con las propiedades geométricas y atributos del dato, donde se reúnen las características del problema a analizar, tanto en su escala temporal como espacial.

De esta forma, las dos cartografías siguientes ilustran el referido proceso, por una parte, los datos censales, cartografiados por segmento y por otra las interpretaciones de fotografías aéreas e imágenes de satélite a objetivo de cartografiar las tipologías, partiendo de la unidad inmobiliaria.

En el caso del segmento censal, las unidades de superficie corresponderían al polígono resultante; en el caso de las edificaciones, a las cualidades de cada inmueble. Previamente se ha hecho referencia a la importancia de la relación forma contenido. En esta dirección, la densidad de ocupación, el número de pisos, el tamaño de la vivienda, su volumen; así como estas relaciones en el tiempo, como cuerpo vivo del patrón de poblamiento, son sumamente importantes. Se trata del proceso humano y social de poblamiento, correlativo con dinámicas en la vida de las edificaciones y del espacio, y dinámicas urbanas.



Figura 6. Tipologías censales por Segmento Censal. Base INE. Base 2011
Fuente: Elaboración propia.

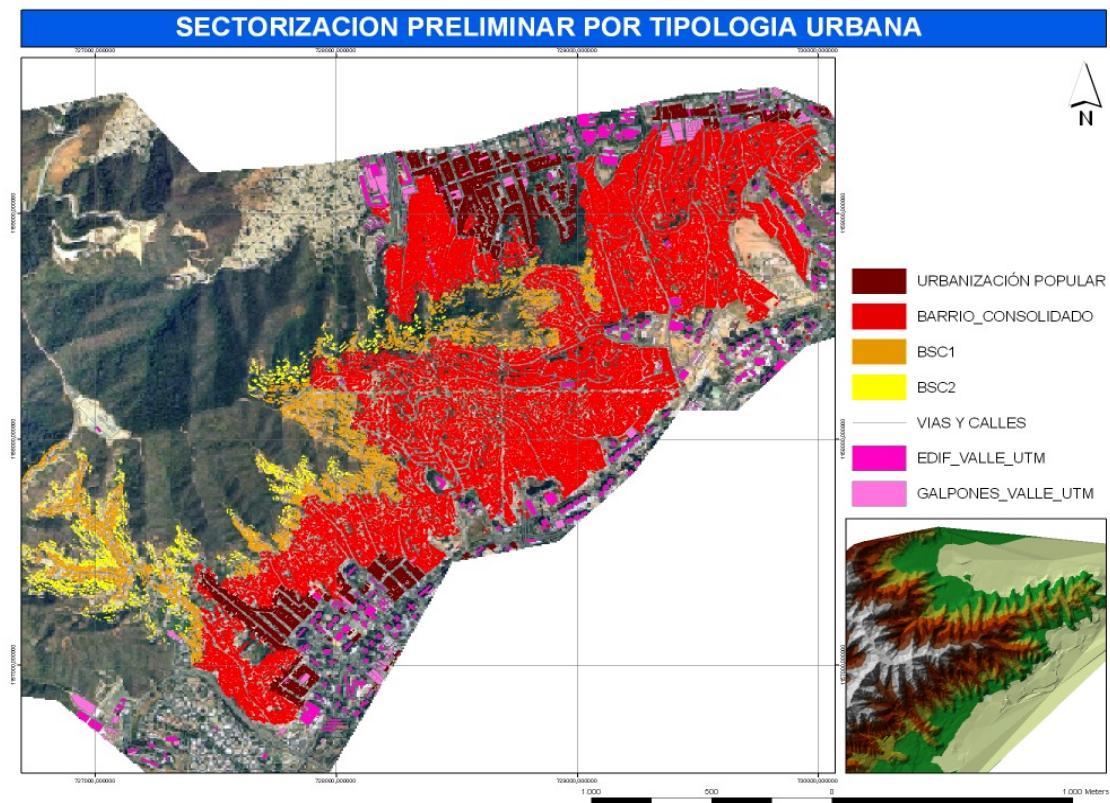


Figura 7. Mapa Tipologías de El Valle. Base fotointerpretación de imágenes.

Fuente: Elaboración propia.

Sectorización por criterios morfológicos y funcionales

La sectorización debe tener como parámetros criterios funcionales, morfológicos y sociales. Con estos fines se procede a definir polígonos que identifican las zonas internas del área de estudio.

La información antes descrita se correlaciona con los datos censales de la unidad espacial de agregación inmediata superior con fines de análisis situacional, donde se analizan elementos demográficos y pesos proporcionales dentro de la unidad de agregación espacial que las contiene.

¿Cuánto se pierde del dato en una escala inadecuada? ¿Cuánto se falsea o distorsiona la realidad? ¿Cuánto miente un promedio que no es el estadístico indicado de una medida de tendencia central?

El definir las unidades relativamente homogéneas, asociadas a relaciones de causalidad es clave. De acá la necesidad de diagnosticar los aspectos que diferencian lo estructural, manteniendo la unidad dentro de la diversidad. La sectorización es viva, debe mirar y recoger la realidad funcional y elementos de causalidad estructurales.

De esta forma, se trata de formular la clasificación por tipologías urbanas. El cuerpo de objetivos ha estado guiado por:

- Identificar tipologías urbanas dentro del proceso de desarrollo espacio temporal de los asentamientos humanos populares, de manera particular.
- Identificar elementos distintivos de cada tipología en cuanto a:
 - Condiciones de las viviendas.
 - Trama urbana.
 - Condiciones generales de los servicios básicos.
 - Variables y rasgos sociales y económicos distintivos de la población
 - Patrón de poblamiento
- Asociar los datos identificados con datos muestrales y/o censales.
- Identificar datos asociados a condiciones propias de las contradicciones y necesidades sociales y de la dinámica existente:
 - Obtener referencias sobre necesidades insatisfechas en tanto viviendas por sector, por tipología y cuantificarlas.
 - Correlacionar la información de déficit o condiciones de infraestructura con necesidades derivadas de la vulnerabilidad del emplazamiento físico de las viviendas.

Variables descriptivas de análisis

Uno de los elementos de sustancial interés tiene que ver con las expresiones prácticas del principio de la unidad dentro de la diversidad. De esta manera, se parte de la premisa de la unidad dialéctica existente entre forma y contenido, así como del hecho de que las relaciones sociales tienen una expresión bidireccional con las dinámicas espaciales. Si estos planteamientos son ciertos, es posible diferenciar y caracterizar tipologías de edificaciones con las que se asocian formas de ocupación social del espacio. Incluso, adicionalmente, será posible inferir mediante las estructuras o funciones elementos tanto del *espaciotiempo geográfico* como de la sociedad.

Los análisis de correlación de variables resultan fundamentales, la consistencia de los datos así como la relación de los aspectos y métodos cuantitativos y cualitativos.

- Propiedades del grupo familiar
 - Dimensión
 - Composición
 - Nivel educativo
 - Económico
 - Instrucción
 - Procedencia
 - Edades
- Características y condiciones de los materiales de la vivienda.
- Habitantes por habitación (condición de déficit al superar el valor de tres personas por cuarto de dormir)
- Disponibilidad de servicios.

Variables Demográficas	Tamaño del grupo familiar.
	Configuración por edades.
	Jefe del grupo familiar.
	Tiempo de residencia en el sitio.
	Grado de instrucción.
	Configuración de edades y sexo.
	Escolaridad.
	Pobreza.
	Nivel educativo.
	Procedencia.
Variables Económicas	Condición y tipo de empleo.
	Nivel medio de ingreso.
	Dependencia Económica.
Condiciones de la Vivienda	Tipos de materiales en techo, paredes y piso.
	Metros cuadrados por edificación.
	Número de dormitorios.
	Ubicación de la cocina
	Tipo de servicio de eliminación de excretas.
	Servicios existentes.
	Número de pisos.
Aspectos asociados a riesgo físico Natural	Personas por cuarto dormitorio
	Condiciones geomorfológicas
Trama Urbana y sistema de movimiento	Condiciones estructurales de la vivienda.
	Densidad de edificaciones.
	Distancia media entre unidades residenciales.
	Tipo de acceso dominante
	Acceso a sistema de movimiento, por tipo y tiempo y modo.

Figura 8. Síntesis de Variables de Atención Particular en la Caracterización de Tipologías. Elementos base.

Fuente: Elaboración propia.

El Instituto Nacional de Estadísticas ha generado un conjunto de indicadores, de serie histórica, que pueden ser particularmente útiles tanto para el diagnóstico como elementos de dinamismo de los grupos tipificados, por necesidades que tengan planteadas. De esta forma se tiene, por ejemplo:

1. Viviendas sin necesidades de atención.
2. Aceptables sin deficiencias con hacinamiento (sólo Ampliación).
3. Mejorable sólo servicios.
4. Mejorable servicios y posible ampliación (hacinamiento).
5. Mejorable sólo en materiales.
6. Mejorable sólo en materiales y posible ampliación.
7. Mejorable por servicios y materiales.
8. Mejorable por servicios y materiales y posible ampliación.
9. Sustitución de viviendas con deficiencias en materiales o servicios.
10. Nuevas viviendas por hacinamiento.

El ejemplo siguiente pretende ilustrar algunos aspectos de atención, usuales, en el manejo de la data. Es el caso, por ejemplo:

- Distribución de tipos de segmentos de acuerdo a tipificación censal.
- Número total de viviendas en condición de déficit
- Porcentaje de viviendas en condición de déficit del segmento censal.

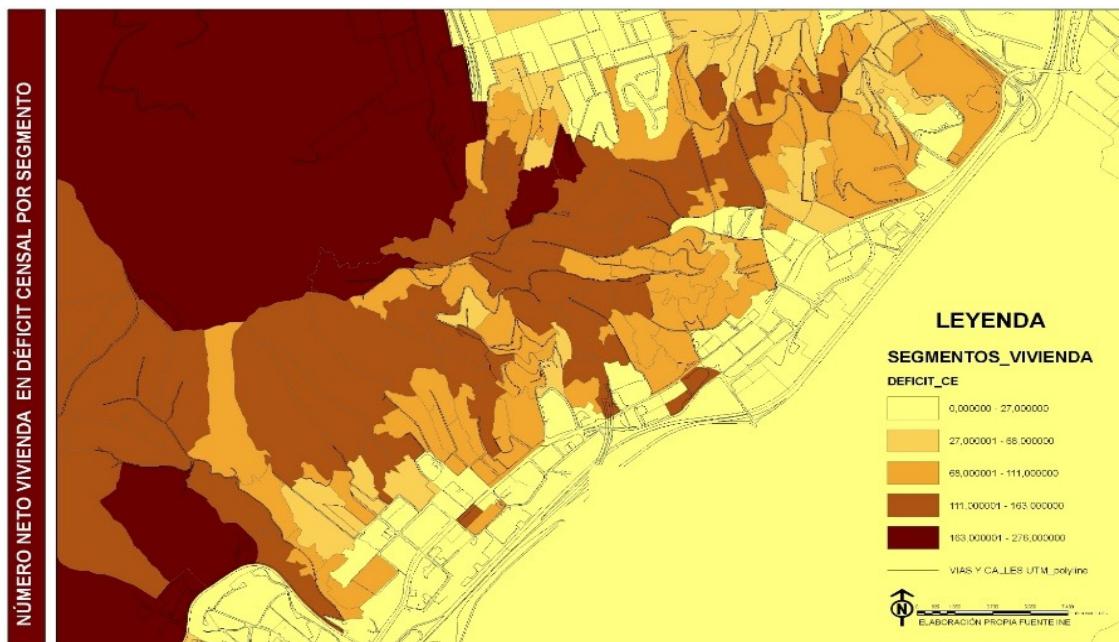


Figura 9.
Fuente: *Elaboración propia*.

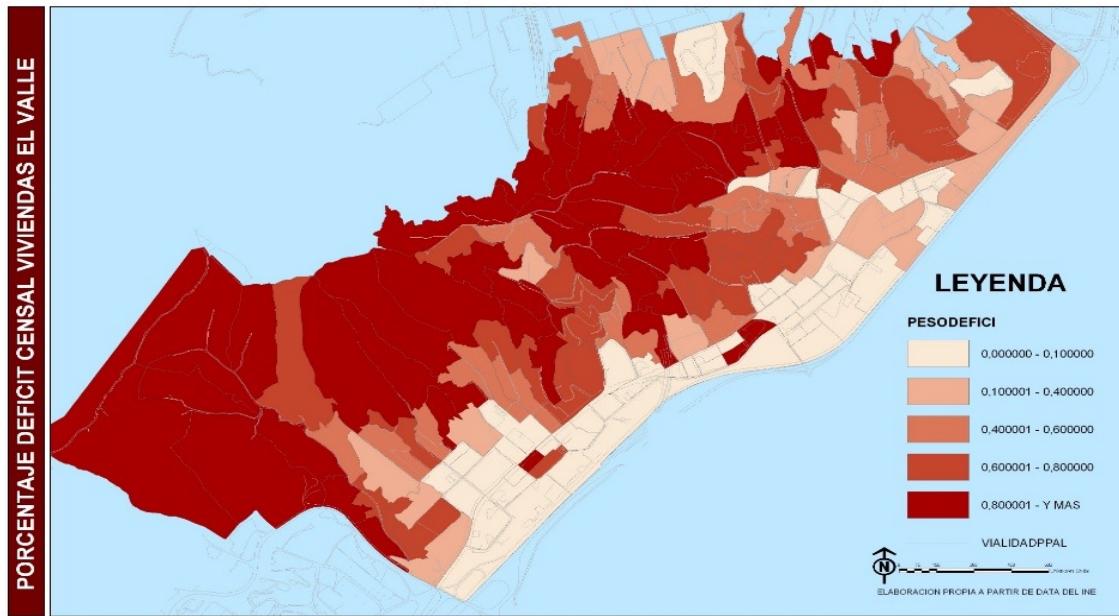


Figura 10.
Fuente: *Elaboración propia*.

La información anterior, como ejemplo, permite una diversidad de consideraciones:

- En primer término, la más sencilla de todas corresponde a la razón por la cual se ha tabulado el número neto de déficit por segmento y el correspondiente porcentual. Esto se asocia a que los valores deben ser relativizados, ya que las condiciones de los segmentos no son homogéneas.
- Adicionalmente, destaca en importancia la asociación con el tipo de segmento censal que se caracterice. En este sentido, la referencia a si se trata de desarrollos de origen público y privado o barrios a distintos niveles de consolidación. Vale la pena acotar que esta clasificación puede demandar de contextualizaciones, de mayor detalle, y no solo sustentado en la observación del encuestador. Debe ser el producto de la modelación y cruce de variables.
- Por otra parte, la caracterización en cada uno de estos segmentos censales no implica que todas las edificaciones ubicadas en un segmento dado correspondan al nombre de ese dominio. La heterogeneidad del dato, la forma de sectorización y unidad de mapeo.

Otro elemento asociado a las tipologías es su relativización, en función no solo de tipificar sino de atenuar con valores de orden de magnitud, y necesidades humanas.

Así, por ejemplo, en diversos estudios y cartografía de los mismos, se distinguen franjas cuyos niveles de necesidad y magnitud parecen conservar un patrón inversamente proporcional a su distancia o paralelismo con vías principales de comunicación, definiendo claramente sectores de mayor nivel de necesidad. En este sentido, desataca la relación entre la densidad de ocupación y las necesidades. Esto supone que las zonas de mayor densidad están asociadas a procesos de consolidación, concentrándose por tanto las mayores carencias en los segmentos de menor densidad; elemento propio a la dinámica de poblamiento de los asentamientos humanos populares. Es de destacar, nuevamente, que estos datos no expresan aun lo relativo a la ocupación por parte de los habitantes. En este sentido, las viviendas de menor condición de infraestructura suelen estar asociadas a mayor número de habitantes, por unidad de vivienda, por lo que los elementos expresados anteriormente tienden a acentuarse.

Igualmente, destaca lo referente a la tipificación de necesidades, de acuerdo al tipo de segmento censal que se trate. No obstante, aún dentro de ellos se denota una clara heterogeneidad correlacionada con su localización, en tanto:

- Condiciones de ocupación (patrón de poblamiento).
- Configuración vial.
- Ubicación en relación a sitios de preferencia y mayor renta de la tierra.

De esta forma, el englobe de la información por tipo de segmento, si bien es ilustrativa, pasa a esconder un cúmulo de información valiosa sobre el área de estudio.

Es por esto, que el trabajo por unidad inmobiliaria, como elemento de modelación y su correlación con unidades vivas asociadas a las comunidades, tiene importancia capital,

tanto desde el punto de vista sociopolítico como en el más absoluto rigor metodológico y científico. Es decir, desentrañar, más allá de la forma de presentarse los datos de forma operativa.

Partiendo de la premisa de que existe una unidad indisoluble entre el espacio y el tiempo correlacionado con las formas de organización social, es de suponer que las viviendas de determinadas tipologías se agrupan en sectores. Estos a su vez están asociados a patrones de ocupación del espacio en asentamientos humanos populares, acordes a la forma histórica en que se genere el desarrollo del barrio. En otras palabras, existe la visión de proceso dentro de las tipologías de desarrollo, suponiendo que salvo variables como origen de la migración existe correlación entre:

- Nivel de desarrollo de la edificación.
- Trama (relación espacios construidos y no).
- Densidad.
- Tiempo de la ocupación.
- Materiales de las viviendas.
- Volumen y densidad del asentamiento (alturas y distancias internas).
- Condiciones de riesgo" Menéndez (2021).

La sectorización. La síntesis en el espaciotiempo geográfico de tipologías sociales

En El Valle, como en múltiples sitios de Venezuela, se perfila un mosaico de tipologías urbanas y sociales.

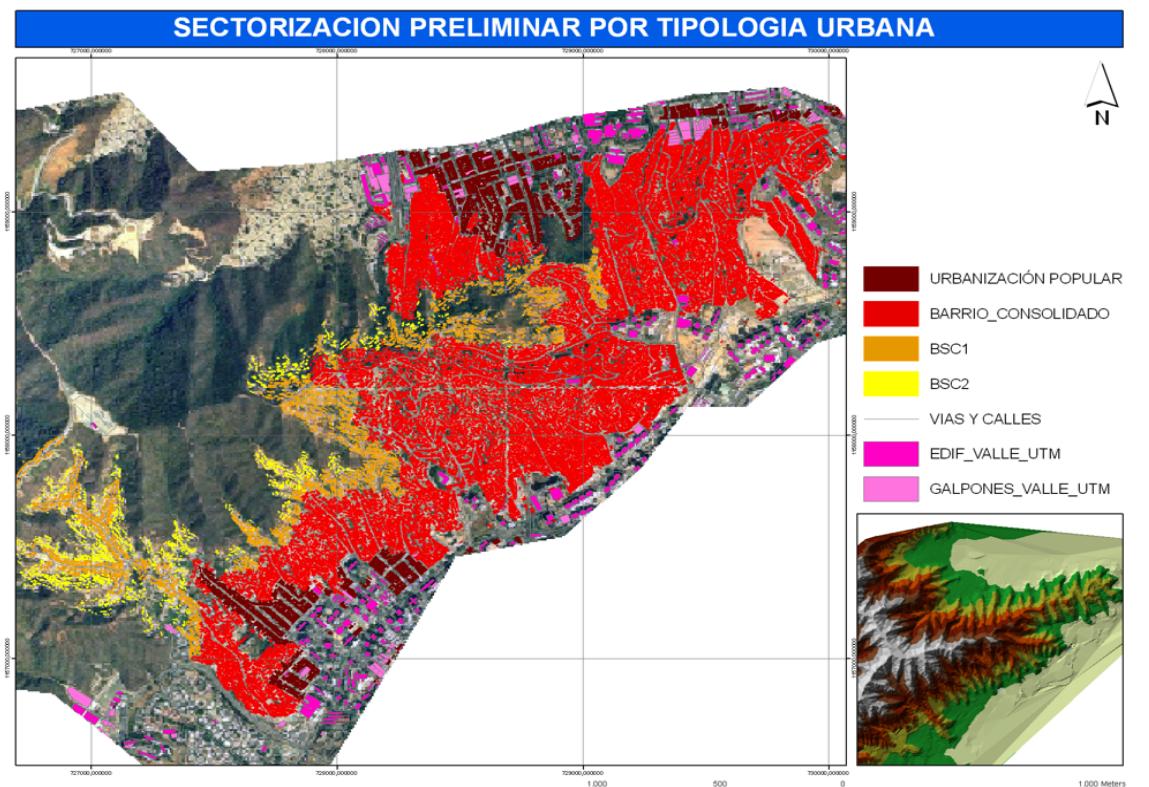


Figura 11.
Fuente: Elaboración propia.

Urbanización popular

Se perfila el dominio de edificaciones de tres pisos de altura, una superficie media de 116,3 metros, con una desviación promedio de 69,2 metros. Hay un predominio de acceso a calles pavimentada, con presencia de retícula de manzanas. Un 92% de las parcelas se ubican a menos de 20 metros de escaleras y caminos, y un 85% de la vialidad principal, la trama muestra un 60% de espacio ocupado y una media de 26,43 metros cuadrados por habitante. Geomorfológicamente se ubica la mayoría en conos sección de deposición de alta y media carga, y en sentido relativo presentan pendientes menores que parte del contexto. Parte de la vialidad se asocia a estas secciones.

Barrio consolidado

Presenta una media de dos pisos de altura por edificación, con 60 metros cuadrados en promedio y una desviación media de 32,9 metros cuadrados. Hay presencia de calle principal y secundaria, en conjunto con un sistema de veredas y escaleras de alta densidad. Un 84% de las edificaciones tienen una vía de acceso a 20 metros con las escaleras y caminos y un 47% con las vías principales. El 52% de la trama está ocupada, y la media de metros cuadrados por habitante es de 11,54. Geomorfológicamente se emplazan, buena parte, en el sistema de vigas secundarias y primarias, siendo una parte grande de estas de pendiente considerable. Asociado a las pendientes y torreneras se asocian las mayores probabilidades riesgo físico natural. Se diferencian dos tipos de barrio no consolidados.

Barrio sin consolidar tipo 1

La media de pisos por edificación es de uno, con una superficie promedio de 55,6 metros cuadrados y una desviación de 30,7 metros cuadrados. Se caracteriza por presencia de calle principal, caminos y escaleras, en el patrón vial. El 83% tiene veredas, escaleras a menos de 20 metros y un 38% de las edificaciones están a 20 metros de las vías principales, así como el 25% de la trama está ocupada. La media de metros cuadrados por habitante es de 10,69. Geomorfológicamente se ubican en secciones de fondo coluvioaluvial, secciones de abrasión así como vigas y filas de alta pendiente. Diversas zonas se asocian a nichos de desprendimiento y zonas susceptibles de movimientos en masa. Sin que exista un determinismo físico, en probabilidades presenta el nivel más alto de riesgo natural.

Barrio sin consolidar tipo 2

La media de pisos por edificación es de un piso, con una superficie promedio de 43,6 metros cuadrados y una desviación media de 26,1 metros cuadrados. El sistema de movimiento principal es por escaleras, veredas y caminos tierra. El 52% de las parcelas tienen acceso a menos de 20 metros de escaleras, y veredas, y ninguna a menos de 20 metros de las vías principales, mientras que un 20% de la trama está ocupada. La media de metros cuadrados por habitante es de 8,39. Geomorfológicamente se asocian a secciones de fondo coluvioaluvial, secciones de abrasión así como vigas y filas de alta pendiente. Diversos núcleos de poblamiento se correlacionan a nichos de desprendimiento y zonas susceptibles de movimientos en masa. Sin que exista un determinismo físico, en probabilidades presenta el nivel más alto de riesgo natural, con mayor presencia de zonas susceptibles de movimiento en masa y efectos de torreneras.

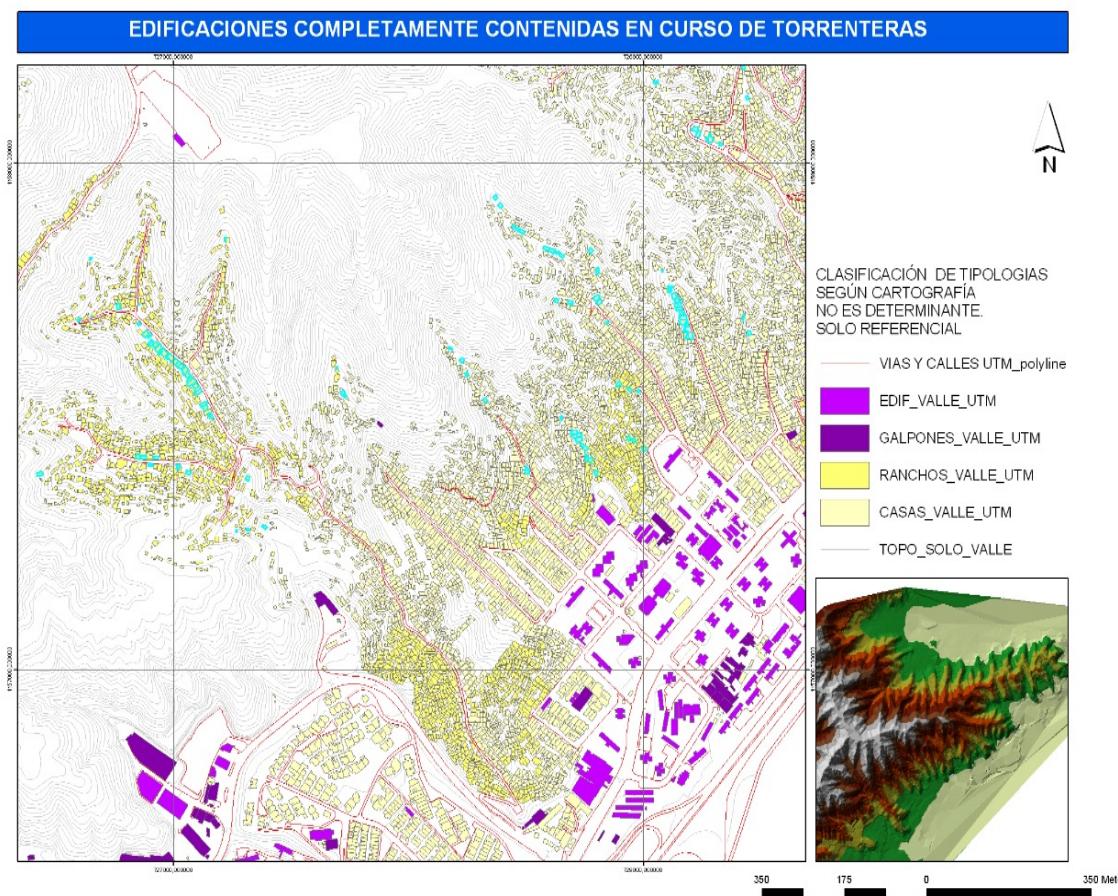


Figura 12. Ejemplo de edificaciones en cursos de torrentera.
Fuente: Elaboración propia.

En conclusión. Sin que exista un manual, el término de tipologías permite identificar elementos relativamente comunes. La forma en que se ocupa el espacio, en particular en los sectores populares, tiene una dinámica de alta correlación con los procesos de poblamiento, los materiales y formas de organización de las edificaciones, la configuración en el espacio y la trama resultante, así como su correlación con el sistema de movimiento. Esto varía situacionalmente en función de regiones geográficas, donde se impregna las tradiciones y costumbres y el devenir de la geohistoria, así como el orden de magnitud general del centro poblado que se trate. Es una foto y un proceso, de las clases sociales en la organización y el espaciotiempo, y la dialéctica de su historia.

Referencias

- Ackoff, R. (1983). *Planificación de la empresa del futuro*. México: Limusa.
- Chávez, H. (2009). *Aló Teórico Número 1*. Caracas: Minci.
- Figueroa, R. (2018). *La geohistoria y lo pedagógico: Trascendencia del Pensamiento de Ramón Tovar*. Caracas: Editorial Trinchera - Publicaciones FEVP.
- Gramsci, A. (1971). *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Marx, C. (2008). *Contribución a la crítica política*. Moscú: Siglo XXI.
- Massey, D. (2012). *Un sentido global del lugar*. Barcelona: Espacios Críticos.
- Menéndez, R. (2021). *El espaciotiempo geográfico como dimensión social*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Menéndez Tannenbaum, J. M. (2024). *Arquitecturar es hacer arquitectura*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Sagan, C. (2021). *Los Dragones del Edén*. Titivillus.
- Tovar, R. (1996). *El enfoque geohistórico*. Caracas.
- Wallerstein, I. (1997). *El espaciotiempo como base del conocimiento*. Análisis Político, núm. 32: 3-15.
- Wright, Ch. (1959). *La imaginación sociológica*. Fondo de Cultura Económica de España.